

---

**Diarios de cuarentena**

**7**

**DE ABRIL**

---

**ESPÍRITUS  
ANIMALES**

*Incapaz de digerir los estragos que va a significar la pandemia, el mercado está muerto de miedo, por eso saca los colmillos y ataca. El problema de esto para el resto del mundo: la neurosis del estómago de un grupo de megalomaniacos-capitalistas es lo que marca el ritmo de la vida y la muerte del planeta entero.*

# Espíritus animales

¿Qué hay que hacer para estar cada día menos *deprimido* que el anterior? Esta pregunta, que para buena parte del planeta es de vital importancia y difícil solución, para los fieles de la economía se reduce a una cuestión muy simple: todo irá bien mientras se mantenga un eficiente equilibrio entre *miedo* y *avaricia*. En lo que respecta al mercado, esos dos son los únicos sentimientos que mueven a los inversionistas. Esto es tan así que incluso existen indicadores oficiales —dirían, científicamente confiables— que calculan minuto a minuto el estado emocional del aparato económico mundial.

Hace sólo unos pocos días el indicador alcanzó un sorprendente 7 en la escala del 0 al 100, donde 0 es “miedo extremo” y 100 es “avaricia extrema” —el primer segmento en rojo y el segundo de 50 a 100 en verde, como las luces de tránsito<sup>1</sup>. Pero esta situación extrema no es rara, incluso a pesar de que últimamente el indicador se haya mantenido en “luz roja”. Basta ver los gráficos anuales para comprobar el carácter eminentemente limítrofe del mercado. Por eso se habla de “volatilidad”.

No hay que ser experto para entender que la economía es “una cosa de locos”. Cualquiera que haya tenido que verse en aprietos para pagar algo, que haya tenido que someterse al trabajo asalariado en cualquiera de sus formas, sobre todo quien de una u otra forma está vinculado con la burocracia del mundo civilizado, ha tenido encuentros cercanos con esa locura. En nuestra época este fenómeno propio de la vida cotidiana encontró el sorprendente adjetivo de *kafkiano*.

En un verdadero acto de animismo económico, Maynard Keynes llamó a las energías subyacentes al movimiento bursátil los “espíri-

---

1 El reporte y actualización constante del indicador según CNN se puede encontrar [aquí](#).

tus animales”<sup>2</sup>. Keynes, que en su momento quiso revolucionar el pensamiento económico neoclásico proponiendo el modelo del *Welfare State* (Estado de bienestar), decía que lejos de ser un comportamiento racional lo que mueve a empresarios e inversionistas, en realidad son más bien sus tripas. En ese sentido son muy orientales: piensan con el estómago<sup>3</sup>. Pero un estómago que se mueve sólo entre el miedo y la avaricia resulta cuando menos estrecho, y es estructuralmente proclive a atrofiarse de forma compulsiva.

Incapaz de digerir los estragos que va a significar la pandemia, el mercado está muerto de miedo, por eso saca los colmillos y ataca. El problema de esto para el resto del mundo: la neurosis del estómago de un grupo de megalomaníacos-capitalistas es lo que marca el ritmo de la vida y la muerte del planeta entero. ¿Es posible que ese ritmo sea la totalidad de la vida? Un ritmo que subordina todo a su tiempo. ¿Hay más tiempos dentro de ese tiempo? ¿Tiempo para unx mismx? ¿Tiempo para realizar los sueños? ¿Tiempo para comer bien, para dormir suficiente, para la vida íntima? ¿Tiempo para no pasar frío? ¿Tiempo para relajar los músculos? ¿Tiempo para hacer nada o salir a pasear? ¿Tiempo para aceptar dolores profundos y avergonzantes? ¿Tiempo para bajar la guardia? ¿Tiempo para amar desinteresadamente?

El psiquiatra Claudio Naranjo tenía una opinión respecto de este problema tan excéntrica como coherente con su trayectoria de vida —o *búsqueda espiritual* como él la habría llamado.

---

2 Ver *Espíritus animales: Cómo influye la psicología humana en la economía, y por qué es importante para el Capitalismo Global* de George Akerlof y Robert Shiller (2009).

3 “La inspección intelectual es la función de la cabeza y, por tanto, el conocimiento que podamos tener de la naturaleza por esta fuente es una abstracción o una representación de la naturaleza y no la naturaleza misma. La naturaleza no se revela como es al entendimiento —es decir— a la cabeza. Son las partes abdominales las que sienten la naturaleza y la conocen en su mismidad. El tipo de conocimiento, que puede llamarse afectivo o de connación, comprende todo el ser de una persona simbolizado por las partes abdominales del cuerpo”. D.T Suzuki en *Budismo zen y psicoanálisis*, de D.T. Suzuki y Erich Fromm (1960).

Abandonó Chile tempranamente impulsado por una serie de privilegiados “encuentros con mujeres y hombres notables” —sin duda entre esos el propio George Gurdjieff. Tras varios años de viajes e investigaciones que lo llevaron a hacer innumerables experimentos con estados no-ordinarios de consciencia (asistidos por LSD, DMT, MMA, harmalina, iboganía y un largo etcétera), terminó en California a fines de los sesenta organizando talleres y, después de un paso por el desierto, hacia los setenta formando grupos como el SAT (*Seekers After Truth*). Escribió libros sobre plantas sagradas, caminos espirituales, terapia psicoanalítica y gestáltica, meditación, música, la psicología del carácter y educación. Este último tema fue particularmente relevante hacia el último tercio de su vida.

Naranjo era de la opinión de que el mundo atravesaba una época de profunda crisis material y espiritual. Una escisión del ser individual y social provocada por la economía, la política, la civilización industrial, el capitalismo, etc. Pero más importante aún, son todas las autoritarias expresiones del patriarcado (físicas, mentales, espirituales, etc.), las que en su opinión conforman los fundamentos más antiguos y preponderantes de nuestro mal-estar y división.

Durante décadas abogó porque la educación sería capaz de “transformar la mente patriarcal” y ayudar a crear una comunidad humana igualitaria. Pero luego de comprobar en carne propia la inoperancia y cercana relación entre los gobiernos del mundo y el decrepito estado de salud de nuestra sociedad, desistió de esa campaña. Hacia el final de su vida explicó: “ya no me hago ilusiones de que nuestro *establishment* vaya a colaborar mucho con su transformación [de la educación], y por ello una de las cosas que ando diciendo en la actualidad es que «nuestra mejor esperanza es el naufragio»”. El colapso de todas las instituciones civilizadas-patriarcales; no empezar de cero, sino haber superado esta crisis integrando el pasado al tiempo de avanzar por nuevos caminos.

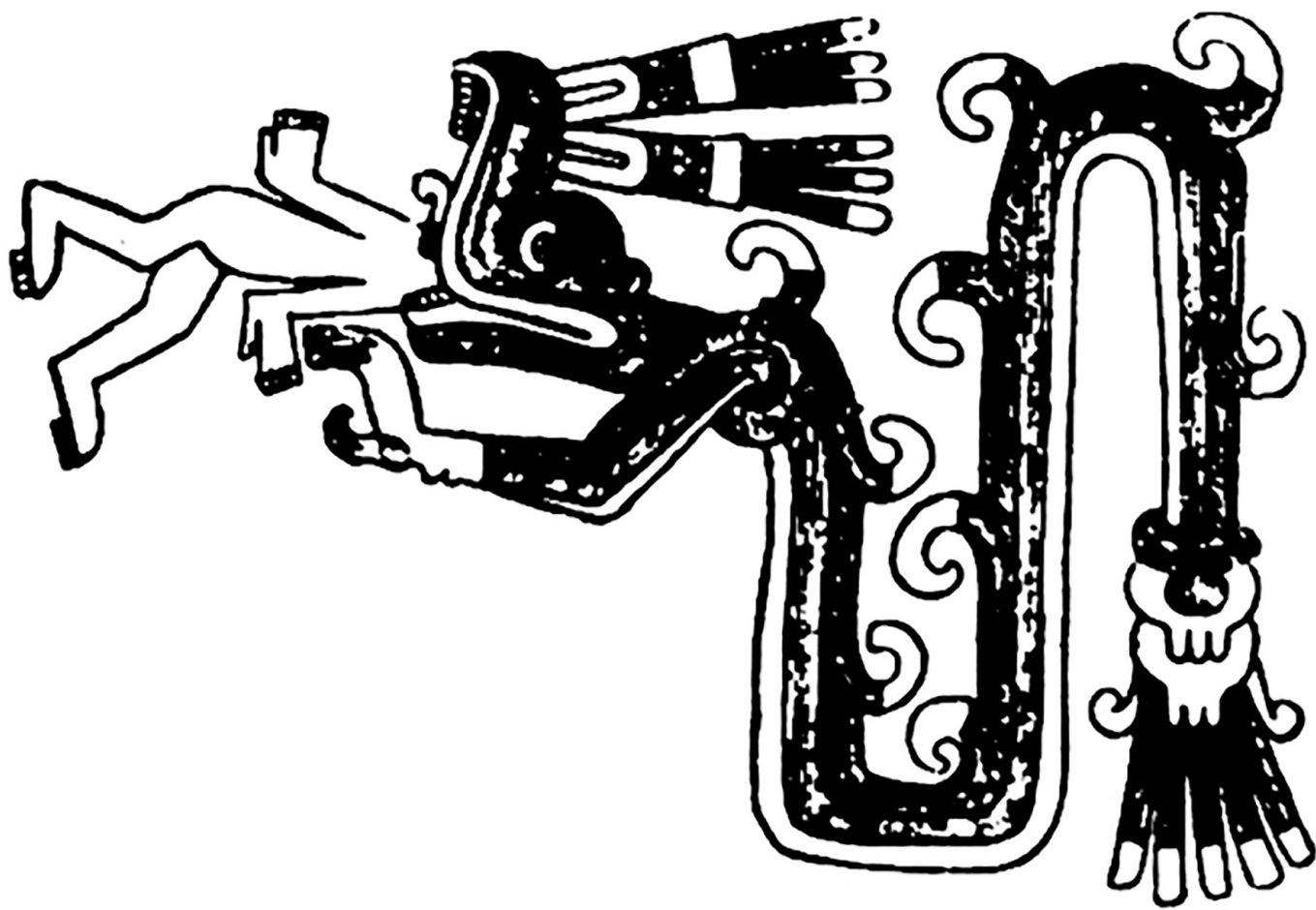
Luego agregó: “Me temo que las burocracias de la educación y la política estén tan fosilizadas que no logremos liberarnos de su poder represivo sin echar mano de algo comparable a la dinamita. Algo de carácter explosivo, sólo que no el poder explosivo de las balas, bombas y misiles, ni siquiera el poder de las revoluciones sangrientas, sino el poder explosivo aún más prohibido de los psicodélicos” —siendo él principalmente un promotor del Yagé y la Ayahuasca.

Continúa: “Sospecho que, así como el feminismo debilitó para siempre a la familia patriarcal, e indirectamente ha llevado al sistema imperante a una fase de exaltación agónica, una futura revolución psicodélica nos liberaría de una milenaria criminalización de nuestro «niño interior», más aplastado aún que nuestra mente mamífera materna.”

Desde luego, exigir minucia política o económica a Naranjo es no reconocer su, aún así, vasto campo de acción. ¿Hay alguna duda de que la revolución en este mundo la harán las “mujeres” y lxs “niñxs”?

**RB / 2&3Dorm**

7 de abril



—Mesoamérica. Códice Borgia, 1200-1500 d.C. Quetzalcoatl en su forma de serpiente emplumada devora a un hombre.